

Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive". Pinar del Río, Cuba. Año 10'/No.37/oct-dic/2011/RNPS 2057/ISSN 1815-7696 Recibido:13/06/2011 Aprobado: 21/09/2011

La atención al niño de 0 a 1 año de vida

The care of children of 0-1 year old

Autores: MSc. Olga Lidia González González

Centro de procedencia: Policlínico Universitário "Raúl Sánchez Rodríguez", Pinar del Río

Resumen

La cobertura de atención de las primeras edades, se ha logrado gracias al incondicional aporte de médicos y enfermeras como ejecutoras de las vías no formales de la educación preescolar. Los investigadores han demostrado que las dificultades en la educación de los niños en la edad temprana se explican por causas que en su mayoría son de carácter subjetivo; ejemplo – problemas de organización en la vida familiar, desconocimiento sobre el uso adecuado de los recursos que disponen, el perfeccionamiento del horario de vida, la lactancia materna , ablactación, su desarrollo psicomotor y emocional, para lo cual en este trabajo se ofrecen recomendaciones, en términos de elementos mínimos indispensables en la formación y desarrollo de los niños de cero a un año de vida.

Palabras claves: vías no formales de la educación preescolar, vida familiar, horario de vida, lactancia materna, ablactación, desarrollo psicomotor y emocional

Abstract:

Attention to early ages has been achieved due to the non-conditional work done by doctors and nurses as the main doers of the non-formal ways of the preschool education. Researchers have demonstrated that the difficulties in the education of children at early ages are explained through causes that have a subjective character; for instance, problems about the organization of family life, lack of knowledge about the appropriate use of the resources that are available for improving the school schedule, the mother nursing, ablactating, the psychomotor and emotional development. This article offers a group of recommendations, in terms of minimal elements necessary for the formation and the development of children from 0 to 1 year old.

Keywords: non-formal preschool education, family life, life schedule, breastfeeding, weaning, psychomotor and emotional development

La triada desarrollo socio afectivo, lactancia materna y ablactación en el niño de primer año de vida

Un aspecto muy abordado por las instituciones de Educación y Salud, en nuestros días, lo constituye el desarrollo del lactante, desde lo afectivo y en estrecho vínculo con la lactancia y la ablactación. Un papel formativo fundamental lo tienen los padres, estos educan a sus hijos según sus propios patrones morales. Los estímulos que niños y jóvenes reciben y los ejemplos que observan en el seno familiar tendrán gran importancia en la formación de hábitos y actitudes en su conducta desde pequeños.

Es en hogar además donde se adquieren las primeras nociones culturales y estéticas y los valores a ellas asociados. Debido a la fuerte presencia que tiene la familia en la educación más temprana del niño, su papel es extraordinariamente importante en la configuración del mundo de valores de esa conciencia en formación; la función que en este sentido juegan los miembros del hogar es en realidad insustituible.

Su importancia es tal que se puede afirmar que es ella de acuerdo a sus posibilidades y limitaciones, quien facilita o limita los procesos de desarrollo que afectan a sus integrantes. Si su acción es adecuada, los resultados favorecen a la propia sociedad.

Los valores adquiridos en edades tempranas quedan casi siempre más arraigados en la estructura de la personalidad, lo cual hace más difícil su cambio. De ahí la importancia de que esa educación primera sea lo más adecuada posible. Siempre presentará muchas más dificultades reeducar que educar. Sin embargo, en muchas ocasiones los padres no tienen plena conciencia de la gran responsabilidad que recae sobre ellos la educación de sus hijos o simplemente, no están lo suficientemente preparados para asumirla.

En este sentido P. L. Castro (1996), al estudiar la labor educativa que realiza la familia afirma con certeza que esta es **el nido del amor**. En una familia unida saturada de amor, creativa y llena de ejemplos constructivos se estructura la plataforma ideal de un correcto proceso educativo. **(1).** En las relaciones familiares posee un gran valor formativo el carácter emocional, el sello afectivo que prime entre los padres e hijos marcando con ellos las experiencias de los niños. En el hogar los niños aprenden a querer, a defenderse, a atacar, pero también aprenden a respetar a los adultos. Todo esto lo asimilan sin que los adultos se lo propongan muchas veces.

Es por ello que se contempla dentro de los mensajes básicos a la familia en el programa de educación comunitaria Para la Vida (1992), que "dar amor a los hijos es satisfacción y deber. La mejor forma de educar es mediante el amor, lo que no significa consentir, sobreproteger, dejar de existir". (2).

Al respecto M. Torres (2003), agrega que el afecto nunca es demasiado. Lo que puede hacer daño es el tratamiento educativo inadecuado, desde un manejo afectivo hipertrofiado, que se disfraza en una actitud de mucho amor, como sería la conducta sobre protectora o permisiva de algunos padres.

Se demuestra amor desde que el niño nace, en el propio acto de lactar, en ese contacto piel con piel, de manera sistemática, con lo que el niño no solo se alimenta, sino que recibe ternura y seguridad siendo por ende la madre la iniciadora y la principal figura de apego para el bebé, ella es la mediadora de las relaciones posteriores que el infante puede establecer con otras personas, aunque también los papás son especialmente importantes.

Aunque por razones biológicas la madre, en las primeras etapas de la vida de su bebé ocupa un lugar primordial, el padre es una figura necesaria y muy importante para el desarrollo de su hijo/a y podrá ser reconocido con mayor precisión, claridad y prontitud en la medida en que más tempranamente (y con la mayor calidad posible) entre en contacto con su hijo y participe de la relación que mantienen madre –hijo.

El papel de la figura paterna para el presente y futuro desarrollo del niño es sumamente importante, ya que este también le proporciona amor, cuidado y seguridad, por lo que como bien expresa E. Gutiérrez (1999): "no es cierto que padre es cualquiera, son muchos más felices los niños que pueden contar con el padre y la madre". (3).

El padre con su presencia transforma la díada, en tríada, da paso a la triangulación, que será más posible y benéfica, en la medida en que más pronto tenga lugar y mientras más conscientes son, ambos padres, de la necesidad de que esta se produzca y mientras más interesados, activos se muestran en garantizar su surgimiento y mantenimiento.

En el artículo: "Últimos aportes de la investigación en el conocimiento de los menores y su familia" el Dr. G. Arias(2001) plantea que: "el proceso estimulativo y promotor del desarrollo según se observa en las familias que llamamos potenciadoras del desarrollo es aquel donde se asume una adecuada comprensión de cómo se produce el desarrollo infantil, que puede tomar en cuenta o no las condiciones biológicas, pero que considere que el papel de la familia y de los agentes sociales y culturales son esenciales, que piense en la necesidad de la estimulación cognitiva y la creación de un ambiente emocional afectivo positivo". (4).

Son generalmente los médicos de la familia de APS los que se encargan de esta labor, orientados fundamentalmente por la promotora de Educación, el promotor de Cultura y otros del Consejo Popular.

Esta modalidad de atención, se inicia, ya antes del nacimiento, durante el embarazo, mediante la orientación sistemática, por el médico y la enfermera de la familia y otros ejecutores, así como en las consultas de atención prenatal.

Su propósito es preparar a madres y padres en los distintos aspectos a tener en cuenta desde el propio embarazo y nacimiento del bebé, para la estimulación de un favorable desarrollo. Después del nacimiento, hasta el primer año de vida, se orientan de manera individualizada en las consultas de "niño sano" ó "puericultura", llevadas a cabo tanto por el médico de Atención Primaria de Salud como por los pediatras, donde a partir de la concepción de los tres momentos que conforman las actividades, en cualquier modalidad de atención. Se les demuestra a las madres cómo estimular el desarrollo del niño, después se les debe orientar cómo más pudieran hacerlo, a través de qué medios, juguetes, es decir, otras alternativas de estimulación y en el próximo encuentro se debe constatar lo orientado a partir de los logros y dificultades que se evidencien para estimular a su bebé, teniendo en cuenta las particularidades de la edad.

La lactancia materna es también un acto de amor, estrecha los lazos afectivos entre la madre y el niño, la oportunidad de estimularlo con caricias y palabras amorosas y suaves hacen de este momento uno de los más importantes en la relación madre-niño. Además, la cercanía del latido cardíaco materno ejerce un efecto tranquilizador sobre el neonato. Recientes estudios demuestran que enfermedades como la diarrea, el síndrome de muerte súbita, alergias e infecciones respiratorias, auditivas y urinarias, entre otras, pueden ser prevenidas con una lactancia exclusiva. Mientras, en la madre disminuye el sangramiento posparto y reduce la incidencia de cáncer del útero y mamas. Es por todo lo anterior que los científicos consideran la lactancia como un deber de las madres y elemento fundamental del derecho de los niños a una alimentación adecuada la salud y a los cuidados. Organizaciones como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), han declarado la leche materna como opción priorizada e ideal para la alimentación de los bebés durante el primer año de vida. (5)

En Cuba, en los Consultorios del Médicos de Familia se le orienta a la madre lactar a la niña o el niño de manera exclusiva en los primeros seis meses, y luego mantener la leche humana con la introducción paulatina de otros alimentos según el tiempo del lactante. La Enfermera del consultorio Médico de la Familia, conoce los beneficios de la lactancia materna. En sus continuas visitas a los hogares en donde viva un bebé ella le comenta a la madre de los beneficios de la leche humana y los riesgos de la administración de la leche de vaca en los primeros meses después del nacimiento; explica las bondades de la lactancia materna desde el punto de vista nutricional e inmunológico. No sólo es más fácil de digerir por los recién nacidos, sino que también previene enfermedades como las infecciones respiratorias y digestivas.

La ablactación o Introducción de alimentos. Es la incorporación a la dieta del niño de alimentos distintos a la leche materna, es llamada por muchos autores como Alimentación complementaria. La introducción de alimentos distintos a la leche en la dieta del niño, constituye uno de los eventos más esperados por la madre, pero que desafortunadamente está influenciado por una serie de mitos y tabúes transmitidos de familia en familia, que dificultan la labor educativa del médico sobre la edad más apropiada para hacerlo y el tipo de alimentos que pueden ofrecerse. Las más recientes opiniones de la OMS, de los pediatras y de los organismos técnicos sobre nutrición pediátrica como el Comité en Nutrición de la AAP, recomiendan que la introducción de alimentos se efectúe después de que el niño haya cumplido los 6 meses de edad; con ello se logra en gran medida una relación peculiar entre la lactancia, la ablactación y el desarrollo socio afectivo del menor.

No obstante, no podemos convertir a la familia en teóricos de la estimulación temprana porque lo que ellos requieren son recursos, herramientas para enfrentar el reto que les ha planteado la vida y al cual deben darles respuestas.

RECOMENDACIONES PARA EL DESARROLLO SOCIO-AFECTIVO

Para la implementación de este grupo de recomendaciones se tuvo en cuenta las publicaciones más recientes sobre el desarrollo socio afectivo en nuestro contexto, entre las que se encuentra: Manual de orientación familiar dirigido a la estimulación temprana del desarrollo socio-afectivo del niño de primer año de vida. (6)

Las sugerencias que se brindan a continuación están escritas en términos de acciones a realizar por las personas que se relacionan directamente con el menor.

Período de cero a tres meses

En el primer mes de nacido debes responder de manera inmediata a sus llamadas y necesidades, pues tú eres para él como una parte más de su cuerpo, eres quien mejor lo entiendes y comprendes, por lo cercana que estás. Él aprende a conocerte por tu olor y tono de la voz.

Atiende el llanto del niño con prontitud, disposición y sistemáticamente pues es señal que necesita algo: está húmedo, tiene hambre, quiere que lo cambies de posición o que juegues con él.

Poco a poco irás aprendiendo a identificar las causas del llanto del niño, lo cual es una poderosa señal para atraer a todos en el hogar **(Figura 1)**, además que te permitirá responder pronto y adecuadamente a sus señales, por ejemplo:







Figura 1

El llanto de dolor comienza de momento y se caracteriza por no ser constante, sino que cesa y continúa.

El llanto por hambre, frío o incomodidad es constante, tras un comienzo suave va aumentando. El llanto continuo también se da en los niños alimentados, abrigados y cómodos, cuando están solos, este no es provocado por ninguna de las causas mencionadas y para detenerlo es necesario arrullarlo y hablarle.

Cuando el niño esté despierto, tranquilo y contento, háblale, sonríele, realice gestos que puedan llamar su atención.

El cuidado y atención del niño es cuestión no sólo tuya sino del papá haz que este se sensibilice y participe en su atención afectivamente al responder a sus llamadas, no solo para que juegue con él, sino para que cambie sus pañales, lo asee, lo alimente. Estimula al padre cuando lo haga, ayúdalo cuando lo necesite, para que no crea que es un acto de solidaridad, sino que es también su responsabilidad y deber para con su pequeño hijo. Recuerda que el niño necesita también de su papá para crecer feliz.

Período de tres a seis meses

Relaciónate con el niño de manera afectuosa para que sienta placer, agrado y alegría. Si se despierta de mal humor, bravo o lloroso, dale tiempo. Trátalo con cariño y suavemente. Háblale bajito. Verás cómo se le va pasando y así no se le refuerza ese comportamiento negativo.

El afecto y el cariño que le brindas a tu niño no sólo contribuye a su seguridad, sino que con ello propicias una relación más intima y estrecha entre ambos, lo cual debe ser expresado además por todos los miembros de la familia, especialmente por el papá.

Debes saber que para que se produzca entre ambos una relación íntima y segura se hace necesario que seas, sensible, comprensiva, rápida y que respondas con precisión y eficientemente las solicitudes del niño.

Algo interesante que debes conocer... "el niño en un futuro podrá ser más sociable y curioso si encuentra a una persona a quien apegarse tempranamente, es decir, con quien relacionarse desde muy cerca.

Alrededor de los 6 meses propicia que el niño se relacione con personas nuevas, no conocidas, para ello conversa afectivamente con esa persona y sirve de enlace entre el niño y ella, sirviendo de mediadora entre ambos, para que no se angustie al ver al extraño. Puedes también, mirar al desconocido y luego al niño, repite varias veces esta acción para que el niño lo mire.

Si tienes necesidad de dejarlo con otra persona, debes hablarle, decirle por ejemplo:" Mamá se va pero vuelve pronto"; motivarlo con un juguete o algo que le guste, es decir, debes preparar el niño para este cambio.

Recuerda mantener con tu niño una comunicación sistemática, la que no debe ser solo cuando lo asees, duermas, alimentes, sino que debes establecerla también para estimularlo y jugar con él. Verás qué feliz se siente.

Período de seis a nueve meses

No te molestes o impacientes porque el niño llore cuando tú te alejes y deje de hacerlo cuando regreses o lo cargues en brazos, esto significa que existe una relación íntima y estrecha entre ambos (apego), muéstrale confianza y seguridad, con gestos y palabras dulces, verás cómo sonríe y balbucea fuertemente. Todo esto es señal de que reclama tu atención y tus palabras y sobre todo tu presencia.

Si tienes necesidad de separarte por un largo tiempo del niño, ayúdalo a que se acostumbre a la otra persona, aunque sea su abuela, no lo hagas de manera brusca, comparte un tiempo con los dos hasta que él se familiarice con la nueva cuidadora. **Algo importante** es que debes explicarle a la otra persona cuáles son las reacciones del niño cuando te alejas de él, para que pueda calmarlo mejor, es decir, si llora, si se enrojece, etc.

Al regresar al lado de tu niño, después de un largo período de separación, acarícialo, bésalo, háblale con emoción, demuéstrale cuánto lo amas.

Si el niño siente temor cuando llega una persona desconocida apóyalo, bríndale seguridad hablándole afectivamente al desconocido y presentándoselo hasta que poco a poco se familiarice con él. Recuerda que a todos los niños les pasa igual en esta edad, no te impacientes por eso.

Evita provocarle al niño miedo ante los gritos, los ruidos y las formas bruscas al cambiarlo de posición.

Para lograr una mayor disposición del niño en el juego, en el baño o en la alimentación, cántale canciones propias para su edad, la música le proporciona gran alegría.

Si el niño comienza a explorar todo lo que le rodea, a jugar, esto indica que el apego es seguro, mantente atenta en el caso de que manifieste ansiedad o temor, apóyalo desde donde estés.

Si está entretenido durante cierto tiempo con los juguetes, esto es muy positivo para su desarrollo. No lo interrumpas bruscamente, sé cariñosa y verás que así no llora, ni se molesta, ni se angustia.

Recuerda que es importante que los demás familiares se comuniquen con el bebé de manera afectiva y cariñosa. Tú eres la mediadora para que esto se logre.

Insiste para que los demás miembros de la familia le hablen al niño correctamente, sin tratarlo como más pequeño (ñoñerías).

Período de nueve a doce meses

Continúa brindándole apoyo y seguridad como hasta ahora, sigue las orientaciones del trimestre anterior.

Recuerda que las canciones infantiles le proporcionan al bebé gran alegría, mientras se alimenta, juega y se baña; además si continúas enseñándoselas se las aprenderá muy pronto. No le grites y evita los ruidos y las formas bruscas al cambiarlo de posición que le dan miedo e inseguridad.

Continúa esforzándote por mantener el mismo horario para alimentarlo, asearlo, jugar y dormirlo.

Esto contribuirá a que se sienta más feliz y estable emocionalmente.

Al igual que la música, los paseos le proporcionan al niño alegría y placer, esfuérzate y complace este deseo con frecuencia, invita entonces a papá y demás familiares.

Debes dirigir el juego con los juguetes u objetos a partir de las acciones que el niño no ha logrado todavía, demostrándole qué debe hacer y elogiando sus avances expresivamente.

Para que el niño logre realizar determinada acción con los juguetes, es necesario que te sientes junto a él y le muestre qué acciones puedes hacer con ellos, es decir, puedes poner un bloque encima de otro, tapar y destapar una cajita, etc. Debes tratar de que él te esté observando para que pueda hacerlo por sí solo. Si se desespera por hacerlo antes de la demostración, con mucho cariño logra que te observe para que después te imite.

Cuando el niño esté entretenido jugando aprovecha y siéntate a su lado, toma sus juguetes y enséñale por ejemplo: cómo hacer una pirámide, ordenar los juguetes, tapar y destapar una caja, abrir y cerrar un pomo; mientras lo estés haciendo, háblale con alegría para que él te imite, celébralo cuando lo haga bien.

Próximo a los once meses puedes enseñarle dos juguetes que nombren lo mismo (perro y perro), pero que sean diferentes en cuanto a tamaño, color forma, etc. Le harás las preguntas correspondientes ¿qué es esto? ¿dónde está el perro? ¿Cómo hace el perro? ¿y esto qué es? (otro perro) ¿y cómo hace? (jau, jau) puedes poner uno al lado del otro y le vuelves a preguntar para que mire a uno y al otro.

Recomendaciones en cuanto a cómo dar de comer

Cuando se introducen alimentos semisólidos a un lactante que aún no es capaz de mantenerse sentado, es recomendable que la madre se siente frente a una mesa donde haya colocado el plato con el alimento y la cuchara, siente a su hijo sobre sus piernas y le permita recargarse contra su brazo izquierdo. Con la cuchara en la mano derecha puede golpear el borde del plato para llamar la atención de su hijo con este sonido. La cuchara, ya cargada con el alimento, se acerca a la boca del niño a una altura que pueda seguirla con los ojos. Se introduce el alimento suavemente, sin forzar al niño para que abra la boca. Se espera a que trague perfectamente y se inicia una nueva cucharada o se interrumpe si el niño muestra resistencia a continuar alimentándose.

Esta nueva experiencia es vivida por el niño en estrecho contacto físico con su madre y en una forma compleja en que se integran estímulos afectivos, táctiles, sonoros, visuales y gustativos. Hacia los siete u ocho meses, el niño intenta tomar los alimentos con su mano, y también con la cuchara. Esta iniciativa representa el inicio de la autonomía en la alimentación y es conveniente respetar y estimular esos intentos. A esta edad, puede ofrecérsele los líquidos en vaso o taza y permitirle que los tome él mismo, aunque derrame gran parte del contenido. De este modo, alrededor del año de edad el niño es capaz de alimentarse adecuadamente por sí solo

La actitud al dar la comida debe ser de suavidad y paciencia. Se debe respetar el tiempo de aprendizaje y evolución del bebe. Evitar agobios y agresividad aunque la mejor intención sea nutrirlo, logrando de esta manera que su primera experiencia con la comida sea agradable y placentera

El conjunto de recomendaciones propuesto adquiere una significación práctica en tanto, brinda orientaciones para mejorar la atención sobre la triada desarrollo socio afectivo, lactancia materna y ablactación en el niño de primer año de vida; cuestión significativa en nuestro sector, donde se vencerá desde una orientación oportuna y eficiente, dirigida a alcanzar niveles óptimos de salud en nuestra población infantil.

Bibliografía

- 1. Castro, P. L.) ¿Cómo es la familia y cómo educa a sus hijos? Editorial Pueblo y Educación, La Habana. (1999P. 67.
- 2. Colectivo de autores, UNICEF). Para la vida. Un reto de Comunicación (versión Cubana). Editorial. Pueblo y Educación, La Habana. (1992P. 5.
- 3. Gutiérrez, E.). Lo afectivo y la personalidad. En: ¿En qué tiempo puede cambiarse la mente de un niño? Casa Editora Abril, La Habana. (1999P. 65
- 4. Arias, G. Diagnóstico y Evaluación Educativa. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. (1999)P. 78.
- 5. Fondo de Naciones Unidas (UNICEF). Fuente:
- (PL), http://www.sld.cu/infomedia/smilaldia.php?idnews=5286 . La habana, agosto 7/2002.
- 6. Amor Pérez. N. Manual de orientación familiar dirigido a la estimulación temprana del desarrollo socioafectivo del niño de primer año de vida .Tesis en opción al título de máster en Psicología Educativa. Facultad de Psicología, La Habana. Cuba 2006.